



Capítulo 625: Cómodamente Entumecido



Finalmente, Sunny regresó a la altitud donde se podían ver las partes inferiores oscuras de las islas flotantes. Se acercó cansado a uno, sintió que algo se movía en las sombras profundas y se deslizó sin acercarse demasiado.

El siguiente no parecía albergar ningún horror. Voló hacia la superficie de piedra áspera y hundió sus garras y garras en ella, aferrándose al fondo de la isla como un murciélago. Extrañamente, Sunny no necesitó hacer ningún esfuerzo consciente para permanecer en esa posición, y simplemente se tumbó boca abajo sobre las frías piedras durante un rato, luchando contra el agotamiento.

Estaba en mucho peor estado de lo que parecía antes. Dos meses de batallas despiadadas en el Coliseo Rojo habían pasado factura a su cuerpo, y la terrible herida en su pecho todavía estaba allí, minándolo de fuerza y vitalidad.

Con la ayuda de Blood Weave, el cuerpo del demonio de cuatro brazos logró sobrevivir a que uno de sus dos corazones fuera arrancado violentamente. Pero eso no significaba que se recuperaría por completo de esa lesión viciosa... con solo un corazón para bombear sangre por sus venas, Sunny se sintió letárgico y débil. Esa debilidad probablemente nunca desaparecería, a menos que de alguna manera lograra encontrar o hacer crecer un nuevo corazón.

Estaba cansado hasta los huesos, abrumado por el dolor y entumecido. Terriblemente, completamente entumecido. Después de la desgarradora intensidad de los últimos dos meses y la aplastante tensión de su desastroso intento de escapar, Sunny finalmente llegó a un lugar seguro y se encontró drenado de todos los pensamientos y emociones.

No podía reunir suficiente energía para sentir alegría o alivio, pena o tristeza... incluso la ira o el odio.

Cansado... estaba demasiado cansado.

La isla bajo la cual se escondía Sunny estaba separada del Coliseo Rojo por cuatro o cinco cadenas celestiales, muy al sur. Todavía estaba en lo profundo del territorio de los seguidores de la Guerra, pero nadie lo iba a descubrir, a menos que tuvieran alas... e incluso entonces, encontrar al Hijo de las Sombras en el frío abrazo de la oscuridad no iba a ser fácil.

Sin embargo, nadie estaba mirando. Después de todo, se le consideraba muerto.

Sunny miró la coraza destrozada de la Cadena Imperecedera, y luego descartó la armadura dañada para darle la oportunidad de repararse. Luego, invocó el Manto





del Inframundo y jadeó cuando su metal de ónix se envolvió alrededor de su pecho destrozado.

La intrincada armadura negra abrazó su cuerpo torturado, calmando sus dolores. Sunny dudaba que alguien del mundo real pudiera espiarlo aquí, en las profundidades de una pesadilla ... Pero incluso si pudieran, ya no le importaba. Solo quería estar seguro y protegido.

Tan pronto como el temible Manto ocultó sus heridas, Sunny cerró los ojos con cansancio ... y se sumergió en la nada de un sueño profundo y sin sueños.

* * *

Sed... y dolor.

Esas fueron las primeras cosas que sintió Sunny antes de recordar lentamente quién era, qué era y dónde se había encontrado.

... Estaba en el infierno. ¿Dónde más?

'Me quedé dormido...'

Abrió los ojos y vio la superficie áspera de la piedra desnuda frente a él. Sunny todavía se aferraba a la parte inferior de la isla, sus garras enterradas profundamente en ella y lo mantenían en su lugar como pitones de hierro.

Se sintió... mejor, un poco. Su cuerpo seguía siendo un laberinto de dolor, pero era mucho más leve que antes. A juzgar por el estado de sus heridas, había dormido muchos, muchos días.

No es de extrañar que tuviera tanta sed.

Sunny se movió ligeramente y liberó una de sus cuatro manos, luego invocó el Manantial Infinito y bebió unos tragos de agua. Luego, giró la cabeza y miró fijamente a la oscuridad, indiferente a todo.

Su cuerpo se estaba curando, pero su mente aún estaba vacía y entumecida, agotada de su capacidad para sentir algo. Todo lo que quedaba era una fría racionalidad, pero incluso esa parte de él era aburrida y apática, desprovista de cualquier interés y deseo.

Simplemente no le importaba nada, ni nadie, en este momento. La mera idea de preocuparse parecía agotadora.

Después de un rato, Sunny suspiró.

'... ¿Qué debo hacer?'

A pesar de todo lo que había sucedido, su objetivo inmediato seguía siendo simple y directo. Tenía que atravesar todo el Reino de la Esperanza y llegar a la isla de la





Mano de Hierro para reagruparse con la cohorte. Una vez que estuvieron juntos... si los demás todavía estuvieran vivos... Sabrían qué hacer.

Sunny no se sentía particularmente motivado para intentar el peligroso viaje, pero sabía que tenía que hacerlo. Era un objetivo bastante simple, al menos ... En su estado actual, se sentía reacio a pensar en algo arduo, obtuso o complicado.

Todo lo que tenía que hacer era moverse hacia el sureste por un tiempo y luego girar hacia el norte. Tal vez su condición mejoraría para cuando llegara a los bordes orientales de las Islas Encadenadas.

El camino, sin embargo, no iba a ser fácil.

Sunny iba a tener que escabullirse a través del vasto territorio de los belicistas sin ser visto, llegar al límite más al sur de la región y luego volver sobre el camino que había tomado para dar la bienvenida a Effie y Kai casi todo el camino de regreso al Santuario de Noctis.

Tampoco estaba claro quién gobernaba los territorios del este en esta era, o si eran salvajes e invadidos por Nightmare Creatures, como lo serían en el futuro.

Hizo una mueca, permaneció inmóvil por un momento y luego convocó al Cofre Avaricioso.

Atrapando la caja asustada antes de que cayera en picado en el Cielo Abajo, Sunny liberó una mano más y sacó un puñado de tubos de pasta sintética del Cofre, luego lo descartó. Consumiendo el lodo insípido para reponer fuerzas, convocó las runas y finalmente las miró adecuadamente por primera vez en meses:

Nombre: Sunless.

Nombre verdadero: Perdido de la luz.

Rango: Despertado.

Clase: Demonio.

Núcleos de sombra: [3/7]. Fragmentos de sombra: ...

Sus pupilas se estrecharon.

'... ¿Qué?'

Pero no hubo error. Las runas dicen:

Fragmentos de sombra: [2223/3000].

Sunny miró fijamente el número, luego bajó la cabeza hacia atrás y trató de reírse, produciendo un gruñido bestial inquietante en su lugar. Su garganta latía con un dolor agudo, pero se encogió de hombros y mostró los dientes en una sonrisa oscura y amarga.





Al ingresar a la Pesadilla, Sunny tenía menos de trescientos fragmentos recolectados ... lo que significaba que había acumulado casi dos mil de ellos en el Coliseo Rojo.

De hecho, en esos dos meses, probablemente había matado a más Nightmare

Criaturas... y humanos... que en los dos años anteriores, toda su vida como portador del Hechizo.

... ¿Fue este el precio de la gloria?

